

LA LIBRERÍA-PAPELERÍA «GÓNGORA» DE GÜÍMAR (1970), LA MÁS ANTIGUA DE LAS EXISTENTES EN ESTE MUNICIPIO

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO*

Fecha de recepción: 30 de julio de 2011

Fecha de aceptación: 10 de agosto de 2011

El año 2010, con motivo de la Fiesta del Libro, se le hizo entrega del Marcador de Plata del Ayuntamiento de Güímar a la familia Díaz Marrero, propietaria de la Librería-Papelería Góngora, que aún sigue abierta al público tras más de 41 años desde su fundación, como reconocimiento a la labor realizada en este municipio en el fomento de la cultura. Dicho galardón se entrega anualmente, coincidiendo con el Día del Libro, a las personas o empresas que hayan sobresalido por su vinculación, profesional o no, con el mundo del libro.

Esta librería es la tercera de Güímar en orden cronológico, tras la ya olvidada librería de Manuel Freyre Padilla (1931-1935) y la recordada Imprenta-Librería Sanabria (1947-1998), pero es la más antigua de las que actualmente existen en este municipio y supuso un revulsivo en la venta de libros de texto y material escolar.

* Profesor titular de la Universidad de La Laguna y cronista oficial de Güímar.



Sede de la Librería-Papelería Góngora, frente al Cinema Los Ángeles.

FUNDACIÓN Y ACTIVIDAD DE LA LIBRERÍA-PAPELERÍA Y EXPENDEDURÍA DE EFECTOS TIMBRADOS

La librería que nos ocupa fue fundada hace cuarenta años por Domingo Díaz Bermúdez, a quien desde su juventud le gustaban mucho este tipo de establecimientos comerciales, por lo que pensaba que algún día regentaría uno, como así hizo. Se abrió al público el 5 de enero de 1970 y desde entonces ha estado instalada en el edificio de su familia, en la avenida Santa Cruz n. 7 de la ciudad de Güímar. Como es fácil deducir, su propietario le puso el nombre que siempre ha ostentado en honor del escritor y poeta español Luis de Góngora y Argote (1561-1627), nacido en Córdoba hace 450 años¹.

En junio de dicho año 1970, la Librería-Papelería Góngora ya se anunciaba en los programas de fiestas de San Pedro, dedicada a la venta de material escolar, de dibujo y de oficina, así como libros, novelas y revistas, impresos en general y objetos de escritorio; además, se hacían suscripciones y trabajos a imprenta. En 1972 se añadía en la propaganda la venta de libros de texto, sellos de caucho y efectos timbrados; también se hacían encuadernaciones y su teléfono era el n. 732 del municipio. A partir de 1980 sólo se destacaba la venta de efectos timbrados, libros de texto, material escolar y material de oficina; su teléfono ya era por entonces el 51 14 51, que se mantiene hasta el presente².

Desde 1980 pertenece a la Asociación de Libreros o de los Empresarios del Comercio del Libro de la provincia de Santa Cruz de Tenerife, siendo la única afiliada en Güímar y en todo el sur de Tenerife en ese primer año, en el que dicha

1. El sacerdote Luis de Góngora y Argote, canónigo de la catedral de Córdoba y capellán real, fue un destacado poeta y dramaturgo español del siglo de oro maestro de la sátira, máximo exponente de la corriente literaria conocida más tarde como culteranismo o gongorismo. Su obra ha sido imitada, tanto en su siglo como en los posteriores, en Europa y América.

2. Programas de las fiestas patronales de Güímar en honor de San Pedro Apóstol (1970-1982).

asociación recomendaba a la clientela desde la prensa, ante la proximidad del curso escolar, «*que la compra del material escolar y libros de textos*» la efectuase en su librería habitual³. Al año siguiente, la misma asociación anunciaba en los periódicos que las librerías eran los únicos establecimientos autorizados para la venta de los libros de texto, por lo que al comprar en ellas, el cliente se beneficiaría de un mejor servicio a su justo precio⁴.

Desde 1981 hasta 1988, esta librería-papelería también se anunciaba en los programas de fiestas de El Escobonal en honor de san José, destacando la venta de material escolar, de dibujo y oficina, libros, revistas, novelas y suscripciones, objetos de escritorio, impresos de todas clases y sellos de caucho. Asimismo, de 1990 a 1994 se anunciaba en los programas de fiestas de La Medida en honor de san Antonio de Padua, ofreciendo los mismos productos, más los efectos timbrados. Y también lo hacía en 1991 en el programa de fiestas de Lomo de Mena en honor de la santa cruz, con igual oferta⁵.

El mayor volumen de ventas de esta librería-papelería ha correspondido siempre a los libros de texto, que incluso en algunos años han supuesto la totalidad de los adquiridos por algunos colegios, como los de El Escobonal y Arico. Le sigue el material de oficina, que suministra a muchas empresas del valle, los libros infantiles y las novelas, así como la suscripción a fascículos coleccionables y revistas. Un apartado interesante es el de los libros canarios, ofertados sobre todo por el Centro de la Cultura Popular Canaria. Como curiosidad, su propietario recuerda que un verano entró en la librería el escritor tinerfeño

3. «La Asociación de Libreros de esta provincia». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 16 de septiembre de 1980), p. 14.

4. «Asociación de Empresarios del Comercio del Libro de la Provincia de Santa Cruz de Tenerife». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 15 de septiembre de 1981), p. 12.

5. Programas de las fiestas de El Escobonal en honor de san José (1981-1988), de La Medida en honor de san Antonio de Padua (1990-1994) y de Lomo de Mena en honor de la santa cruz (1991).

LIBRERÍA PAPELERÍA

GÓNGORA

- MATERIAL ESCOLAR, DE DIBUJO Y DE OFICINA
- LIBROS, NOVELAS Y REVISTAS
- SUSCRIPCIONES
- IMPRESOS EN GENERAL
- OBJETOS DE ESCRITORIO
- TRABAJOS A IMPRENTA

Avenida de Santa Cruz, 7

G Ü Í M A R

Propaganda de la Librería Góngora en el programa de fiestas de San Pedro de Güímar (1970).

Alberto Vázquez Figueroa, que se congratuló de ver algunas de sus novelas en el expositor, dedicándole una de ellas.

Esta librería siempre ha participado en la feria que se celebra anualmente en Güímar en torno al 23 de abril, con motivo del Día del Libro, organizada por el ayuntamiento de la localidad. También han llevado a cabo colaboraciones esporádicas con algunas actividades escolares y con la Federación de Caza.

Las encuadernaciones solicitadas por sus clientes las hacían en Santa Cruz de Tenerife varios artesanos, sobre todo uno llamado Raúl, casado con una güímarera. Mientras que los trabajos de impresión se encargaban primero a la Imprenta Universal de la capital tinerfeña y luego a la Imprenta Güímar; éstos consistían, sobre todo, en tarjetas de boda y recordatorios de bautizos, primeras comuniones y defunciones, así como talonarios de facturas y de rifas.

Con respecto a los efectos timbrados, el 24 de noviembre de 1977 se dio de alta en esta librería (aunque con una titu-

laridad independiente) la Expendeduría n. 2 de Güímar, que inicialmente dependía de Tabacalera y cuya titular es desde esa misma fecha hasta la actualidad María Luisa Marrero Delgado, esposa de Domingo Díaz Bermúdez. En ésta se expedían sellos, papel de estado, papel de multas, letras de cambio, impresos para contratos de inquilinato o arrendamiento de fincas, certificados médicos, partidas de defunción, etc., a lo que se sumaron durante muchos años tabaco y artículos de fumador. Pero la venta de efectos timbrados ha ido disminuyendo de forma considerable en los últimos años.

En enero de 1986, Domingo Díaz pasó la titularidad de la librería-papelería a su esposa María Luisa Marrero, que sólo la mantuvo hasta marzo del mismo año. Desde el 7 de dicho mes pasó a su hijo Domingo José Díaz Marrero, quien permaneció oficialmente a su frente durante tres años, hasta enero de 1989, en que fue arrendada durante cuatro años a Enrique Rodríguez Díaz. En febrero de 1993 la titularidad pasó a la hija del fundador, Gemma María Díaz Marrero, quien la mantuvo durante casi ocho años, hasta el 31 de enero de 2001, en que fue arrendada con todo su contenido a la antigua empleada Blanca Rosa Gómez Pérez, quien se hizo cargo de ella durante seis años. Y el 1 de mayo de 2007 ha sido arrendada a María Dolores Delgado Viera, que continúa a su frente.

Mientras ha estado regentada por la familia Díaz Marrero, la gestión económica y administrativa, tanto de la Librería-Papelería Góngora como de la expendeduría de efectos timbrados, la ha llevado siempre su fundador Domingo Díaz Bermúdez. Además, en ese largo tiempo ha contado con varias empleadas, que con su profesionalidad y amabilidad han sabido ganarse a la amplia clientela; entre las que permanecieron más tiempo en la empresa recordamos a María Candelaria (Lali) Rodríguez González, Roselia Álvarez, Tomasa Delgado Jorge, Carmen Delia Álvarez Pérez, María del Rosario (Charo) Galdona González, Blanca Rosa Gómez Pérez, María Jesús Bazo García, María Mercedes Cruz Piñero y María Dolores Coello Martín.

En enero de 1995, esta librería-papelería celebró sus bodas de plata, por lo que durante unos días hizo descuentos a su clientela, a la que también le entregó un detalle conmemorativo. Y en enero del año 2010 cumplió nada menos que 40 años de actividad ininterrumpida.

DOMINGO DÍAZ BERMÚDEZ (1939), FUNDADOR DE LA LIBRERÍA-PAPELERÍA, MAESTRO NACIONAL Y HOMBRE PÚBLICO

Nació en Güímar el 26 de abril de 1939, a las tres de la madrugada, siendo hijo de Domingo Díaz Gómez y de Veneranda Bermúdez Tejera, ambos naturales de dicha ciudad y él oriundo por su padre de Las Palmas de Gran Canaria. El 30 de junio de ese mismo año fue bautizado en la iglesia de San Pedro Apóstol por el cura encargado Domingo Pérez Cáceres, por entonces deán de Tenerife; se le puso por nombre Domingo Estanislao y actuaron como padrinos Manuel Díaz Gómez y Juana Díaz Gómez. El 8 de febrero de 1942 fue confirmado en la misma parroquia⁶.

Cursó los estudios primarios y secundarios, hasta 6º de Bachillerato, en el colegio San Pedro de Güímar, situado en la plaza de San Pedro Abajo, salvo un corto período que lo hizo en el colegio de Las Rubias, en la calle San Pedro Arriba. Y luego preparó la reválida en una academia de La Laguna.

Simultáneamente, jugó en el equipo juvenil de fútbol del C.D. Los Ángeles, y ya siendo *senior* llegó a alinearse como suplente en el Atlético Güímar. Asimismo, durante un par de años fue secretario de las Juventudes de Acción Católica de la parroquia de San Pedro, cuando ésta estaba regentada por monseñor Miguel Hernández Jorge. También ingresó en la Banda de Música de Güímar, en la que tocó el clarinete durante ocho años, y perteneció al coro de la Agrupación Amigos del

6. Archivo parroquial de San Pedro Apóstol (Güímar): *Libro de bautismos* (1939).

Arte durante cinco años, tres antes del servicio militar y dos después del mismo.

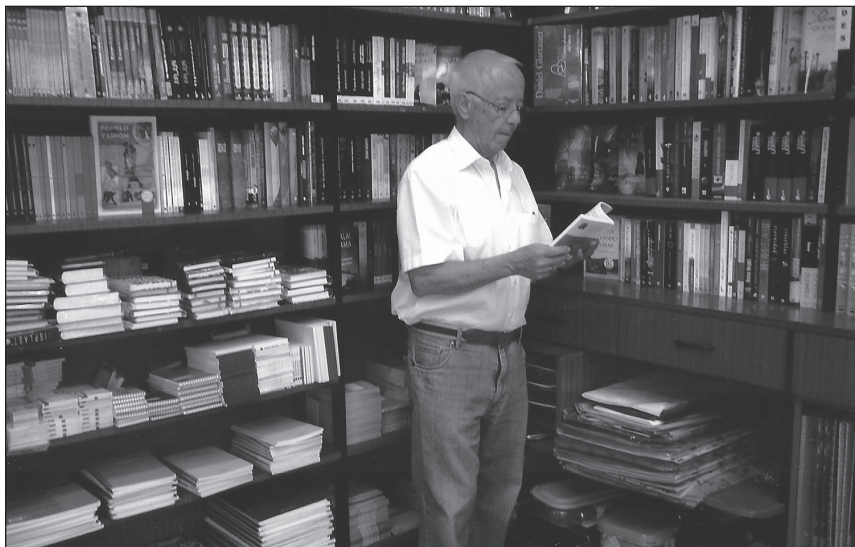
Tras prestar dicho servicio como soldado de Automovilismo en el cuartel de La Cuesta, don Domingo reanudó sus estudios. Se preparó las asignaturas de Magisterio en la academia de don Pablo, en Güímar, y como alumno libre en la Escuela de Magisterio de La Laguna, durante un año y medio. Una vez obtenido el título de maestro, en una academia de la ciudad universitaria preparó luego las oposiciones. Por entonces trabajó durante dos años en la gestoría Ramos, llevando los seguros sociales. Además, fue elegido vicepresidente del Casino de Güímar y, como tal, tuvo que asumir la presidencia accidental por renuncia del presidente, que era Pedro Guerra Cabrera.

Tras superar la correspondiente oposición, el 20 de septiembre de 1963 tomó posesión como maestro propietario definitivo en Alfabetización, donde que permaneció durante ocho años. Obtuvo su primer destino en Las Aguas de San Juan de la Rambla, donde permaneció un curso (1963-1964); de allí pasó al colegio Hernández Melque de Güímar, por entonces instalado en el edificio del ayuntamiento, donde ejerció durante tres cursos (1964-1967); luego estuvo destinado durante dos cursos (1967-1969) en el Centro de Reclutamiento e Instrucción de Hoya Fría, donde daba clases a los soldados de reemplazo; y, finalmente, centró su actividad docente durante otros dos cursos (1969-1971) en el sanatorio psiquiátrico de Santa Cruz de Tenerife, en el que además de dar clases a los internos preparaba para el bachillerato a varias monjas.

El 1 de septiembre de 1971 regresó a la Agrupación Escolar Hernández Melque de Güímar, ahora en Tasagaya, donde permaneció durante dos años, hasta 1973, en que se integró en el nuevo colegio Alfonso x El Sabio; en éste desarrolló su labor docente durante otros 25 años, sobre todo en el ciclo medio de E.G.B. Fue designado jefe de estudios de dicho colegio, período en el que fue nombrado director de la emisora escolar Radio Valle de Güímar, que se creó en el mismo centro por

iniciativa de su director Félix José Castro, la cual se inauguró el 18 de mayo de 1988 y que ya llevaba algo más de un mes emitiendo en período de pruebas desde este colegio público. Esta emisora había sido concedida y subvencionada por la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias, dentro de un proyecto educativo encabezado por don Domingo, al que se sumaron ocho centros de E.G.B., uno de B.U.P. y otro de F.P., y que estaba dirigido a abrir la escuela y conectarla con su entorno; tenía una potencia de 20 vatios y se localizaba en la frecuencia 95.3 de la FM. Era la primera que funcionaba en el valle de Güímar después de la desaparecida Radio Popular de Güímar. Comenzó con dos horas de programación continuada, que se esperaba ampliar en el siguiente curso escolar con mayor participación del alumnado de la comarca, así como aumentar la potencia para lograr una mejor cobertura, especialmente en la zona de Agache. Debido a este nuevo cometido, nuestro biografiado asistió al 1 Curso de Iniciación a las Técnicas de Radiodifusión, impartido en el Ayuntamiento de Güímar en noviembre de ese mismo año 1988. Permaneció al frente de la emisora durante seis años, hasta su elección como director del colegio, cargo que desempeñó durante un curso, 1994-1995. Asimismo, en el colegio estuvo encargado de los medios audiovisuales y desarrolló un proyecto de Música en la Escuela. Obtuvo su prejubilación en 1998, a los 59 años de edad, 35 de ellos de intensa actividad docente.

Simultáneamente, nuestro biografiado fue designado concejal del Ayuntamiento de Güímar, cargo en el que permaneció durante nueve años, de 1970 a 1979, bajo la presidencia de Julián Zafra Moreno. En ese periodo actuó como delegado de Jardines y promovió la celebración de concursos de flores y plantas por las fiestas patronales en honor a san Pedro apóstol; también por su iniciativa, en dos ocasiones dicho ayuntamiento participó con un *stand* en el Concurso de Flores y Plantas celebrado en Santa Cruz de Tenerife con motivo de las Fiestas de Mayo, en una de las cuales obtuvo un primer premio.



Domingo Díaz Bermúdez en el interior de su librería.

En 1992 figuró entre los fundadores de la Asociación de Agricultores para la defensa del Valle de Güímar, de la que fue elegido presidente en 1993. Como tal, en dicho año defendió una ponencia sobre la presentación del ideario y fines de dicha asociación, dentro de las II Jornadas de Patrimonio y Medio Ambiente de Güímar. Permaneció durante tres años en el cargo, y desde ese foro don Domingo luchó por la paralización de las extracciones de áridos, que destruyeron una de las mejores zonas de viñedos de la comarca.

Asimismo, desde muy joven ha estado vinculado con la vitivinicultura del valle, de la mano de su padre, catador y elaborador de vinos. A mediados de los ochenta adquirió una pequeña explotación dedicada a viñedos en la zona de La Ladera de Güímar, donde comenzó a elaborar tanto vinos blancos como tintos. Por entonces hizo varios cursos de cata, que le permitieron actuar como catador y jurado en varios concursos de vinos; también actuó como profesor colaborador en un curso de cata impartido en la Facultad de Matemáticas de la Universidad de La Laguna, dentro del Plan de Prácticas

del curso 1994-1995. Y en la misma línea, es cofrade fundador de la Cofradía del Vino de Tenerife.

Su vinculación con el Consejo Regulador de la Denominación de Origen Valle de Güímar, fundado en 1996, comenzó como participante en su Comité de Cata, pasando luego a formar parte del pleno de dicho consejo. El 27 de noviembre de dicho año tomó posesión como presidente del mismo consejo regulador, tras la celebración de sus primeras elecciones, y su nombramiento fue publicado en el *Boletín oficial de Canarias* del 15 de enero de 1997⁷. Por entonces, dicho órgano controlaba 506 hectáreas de viñedos e incluía 10 bodegas; diez años después se elevaban a 640 hectáreas, 17 bodegas embotelladoras y 730 viticultores inscritos. Fue reelegido en el cargo en 2002 y durante más de once años desempeñó una labor encomiable, dando un impulso notable a la entidad, a la viticultura y a los vinos de la comarca, que en esa etapa obtuvieron numerosos premios de prestigio, tanto dentro como fuera de la isla; siempre apostó por la conservación de la vitivinicultura, tanto en el valle de Güímar como en el resto de la isla.

El 23 de enero de 2008, don Domingo abandonó la presidencia del Consejo Regulador de Vinos de la Denominación de Origen Valle de Güímar por voluntad propia, siendo sustituido provisionalmente por don Gumersindo Robayna, aunque continuó como vocal del consejo hasta finales de ese mismo año. Por ese motivo, a finales de abril los bodegueros miembros de dicho consejo, le rindieron un homenaje en el hotel rural Finca Salamanca. A éste asistieron, entre otras autoridades, el alcalde de Güímar, Rafael Yanes; el consejero de Agricultura del Cabildo de Tenerife, José Joaquín Bethencourt; los presidentes de los consejos reguladores de las denominaciones de origen de los vinos de Abona y Tacoronte-Acentejo; y una amplia represen-

7. «Orden de 27 de noviembre de 1996, por la que se constituye el Consejo Regulador de la Denominación de Origen de Vinos Valle de Güímar». *Boletín oficial de Canarias*, n. 7 (Las Palmas de Gran Canaria; Santa Cruz de Tenerife, 15 de enero de 1997), pp. 305-306.

tación de bodegueros, viticultores y catadores de la comarca. Todos ellos elogiaron la labor de Domingo Díaz durante esa larga etapa, ya que, gracias a su trabajo, los caldos del valle han logrado hacerse un hueco entre los principales vinos de la isla, como lo demostraban los numerosos premios obtenidos. Por su parte, Rafael Yanes aprovechó la ocasión para recordar que Domingo Díaz ha sido uno de los que han luchado por poner fin a la extracción de áridos en el barranco de Badajoz, al tiempo que por su restauración como la importante zona vitivinícola que fue antaño. Tras las intervenciones, el homenajeadó recibió diversos regalos de entidades y particulares, que agradeció, tras prometer que seguiría luchando por los vinos de calidad de la comarca, pero ahora desde su puesto de vocal.

También con motivo de su cese en la presidencia del Consejo Regulador de Vinos, y en reconocimiento a la labor realizada, el 22 de noviembre de dicho año 2008 el C.I.T. de Güímar le concedió el Premio Cardón, que se le entregó en el Club Náutico de El Puertito de Güímar. Y en la Fiesta del Descorche de la nueva cosecha de vinos, celebrada en la Casa del Vino de la Baranda el 26 de ese mismo mes de noviembre, se le entregó el Premio San Andrés de dicho año por el presidente del cabildo Ricardo Melchior.

Además de los anteriores cargos, en 1996 don Domingo fue elegido presidente del Patronato Amigos del Arte de Güímar, del que depende la banda de música, en sustitución de Félix José Castro González; y permaneció en el cargo durante cuatro años, hasta 2000. Asimismo, en enero de este último año fue designado por el Ayuntamiento de Güímar como uno de los miembros de la Comisión Municipal de Honores y Distinciones, en la que desarrolló su labor durante tres años, hasta 2003. Y desde este mismo año es directivo del Centro de Iniciativas y Turismo de Güímar, en el que ha desempeñado los cargos de tesorero y vocal, este último en dos etapas y la segunda hasta el presente.

Con respecto a su familia, el 19 de junio de 1966, a los 27 años de edad, contrajo matrimonio en la parroquia matriz



Entrega de los premios Cardón y San Andrés a Domingo Díaz Bermúdez.

de Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna con la también maestra María Luisa Marrero Delgado, de 25 años, natural de Santa Cruz de Tenerife y vecina de Güímar, hija del lagunero José Manuel Marrero Expósito y de la güimarera Rosario Delgado Jorge. Doña María Luisa también ejerció durante muchos años en el colegio Alfonso x El Sabio, hasta su jubilación. Vivieron primero en la capital tinerfeña, donde nacieron los dos hijos mayores, y luego se establecieron en la avenida Santa Cruz de Güímar, donde nacieron los dos menores. Los cuatro frutos de esta unión fueron: Domingo José (1967), diplomado en Ciencias Empresariales; Gemma María (1969), licenciada en Filología Hispánica; Ana Belén (1972), licenciada en Filología Inglesa; y Misael Jesús Díaz Marrero (1978), licenciado en Psicología.

CONCESIÓN DEL III MARCADOR DE PLATA DEL AYUNTAMIENTO DE GÜÍMAR A LA LIBRERÍA-PAPELERÍA GÓNGORA

El sábado 24 de abril de 2010, en un acto institucional celebrado en la Casa de la Cultura de Güímar, el ayuntamiento de dicha ciudad entregó el III Marcador de Plata a la emblemática Librería-Papelería Góngora, con el fin de reconocer su larga trayectoria, en la que ha contribuido a facilitar el acceso al estudio, la cultura y el ocio de los güimareros, así como a enriquecer la historia comercial de este municipio. De esta manera se le tributó el homenaje público y oficial del que es merecedora, haciéndosele entrega de dicha distinción a su propietario-fundador, Domingo Díaz Bermúdez.

En el emotivo acto, el cronista oficial de Güímar, Octavio Rodríguez Delgado, detalló la evolución de la empresa desde su fundación, hace más de cuarenta años, hasta el presente, así como una reseña biográfica de su fundador. Tras ello, el alcalde Rafael Yanes Mesa hizo entrega del Marcador de Plata a Domingo Díaz Bermúdez. También actuó el ballet de Carmen



Entrega del Marcador de Plata a Domingo Díaz Bermúdez, propietario de la Librería Góngora, por parte del alcalde de Güímar. En la foto de la derecha figuran su esposa y algunas de las empleadas.

Hernández, así como la Agrupación Músico-Vocal Amigos del Arte de la misma ciudad.

El primer Marcador de Plata se había entregado en 2008 al güimarero Domingo Cedrés Felipe, máximo vendedor de libros de temática canaria en toda la isla, y el segundo en 2009 a la familia Sanabria, propietaria de la librería-papelería más antigua que se recuerda en Güímar y de la imprenta pionera en el sur de Tenerife.